

EN LA MISMA COLECCIÓN

Desviaciones lúdicas en la crítica cervantina
ANTONIO BERNAT VISTARINI
y JOSÉ M^a. CASASAYAS (eds.)

Ensayos de meditación y crítica literaria
RUSSELL P. SEBOLD

Don Enrique de Villena en la cueva famosa de Salamanca
LUIS ANTONIO DE VILLENA
y JUAN ANTONIO GONZÁLEZ IGLESIAS

Incierta memoria de las tempestades y el terremoto de 1680
GONZALO SANTONJA

Traducción. Dieciocho conferencias nada magistrales y dos discursos de circunstancias
MIGUEL SÁENZ

Dudas históricas relativas a Napoleón Bonaparte. De cómo Napoleón nunca ha existido o lo gran errata
RICHARD WHATELY y JEAN-BAPTISTE PÉRÈS
FERNANDO DURÁN LÓPEZ (estudio, traducción y notas)

MORIA

AQUEL GENERAL al que inmortalizaría en cierto modo A. Dumas no se recató a la hora de contar sus hazañas o su capacidad de abnegación. Suficientemente lúcido para no olvidar su condición de invasor, no podía por menos de reconocer que «la mayoría de los habitantes» se alegraría de su marcha. Pero a él parecía convencerle la estima de las minorías: las autoridades civiles y eclesiásticas que por la tarde del día 31 le habían dado muestras de afecto. Al alba del día siguiente, esta contraposición de masas y élites se desvanece cuando afirma que «algunos miles de personas» —en una ciudad que podría estar en torno a los 12.000 habitantes— le esperaban para decirle adiós. Con seguridad Thiébault exageró la densidad humana de la despedida, sobre todo si reparamos en la circunstancia de que ocurrió en una madrugada de invierno, y también al decir que la población salmantina le «demostraba gran consideración». (De la Presentación de Ricardo Robledo)

«Pero por muy doloroso y muy humillante que sea este recuerdo, es necesario decirlo; cuando la victoria estaba asegurada, cuando sólo quedaba rematar la derrota del enemigo, cuando las tropas, exaltadas en extremo por la habilidad de la organización, por el resultado de las cargas admirables, anhelaban luchar, deseosos de rivalizar en prodigios, algunos generales franceses se negaron a combatir. Como consecuencia de esta inconcebible rebelión, que el mariscal Masséna no tuvo la energía de castigar con un tiro en la cabeza a uno de los generales que discutían su autoridad, y por fin a consecuencia de esta constante fortuna que ha hecho del duque de Wellington un héroe y, a los ojos de algunos necios, un gran hombre, nuestras tropas se detuvieron a las puertas del éxito y retrocedieron ante la victoria.»

«Aparte de algunas bandas de guerrilleros de los que España no acaba de estar completamente limpia y que justificaban la ocupación extranjera, el país estaba en calma y yo pensaba en hacer venir a mi mujer. El ejemplo de muchos franceses, incluso de los que vivían en Madrid, y el pensamiento de que estaría en Burgos durante mucho tiempo me determinaron a ello; pero para hacer la estancia a mi querida Zozotte menos triste, decoré a la francesa y con chimeneas un hermoso apartamento en el Espolón, enfrente de la tumba que había erigido a El Cid; transformé en jardincillo inglés una especie de lodazal que se encontraba detrás de la casa; en el jardín hice construir una casita cuyo frontispicio estaba formado por siete hermosos troncos con su corteza y en cuyas puntas se encontraban en fachada las siete letras del nombre de Zozotte.» (De las *Memorias*)

ISBN: 978-84-9012-498-7



9 788490 124987

Caja España 

Caja Quero

Ediciones Universidad
Salamanca

Ricardo Robledo y M. Á. Martín Mas (eds.)

MEMORIAS DEL GENERAL THIÉBAULT EN ESPAÑA (1801-1812)

MORIA



Ricardo Robledo y
M. Á. Martín Mas (eds.)

Memorias del general Thiébault en España (1801-1812)

Ediciones Universidad
Salamanca

RICARDO ROBLEDO HERNÁNDEZ ha sido profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona y de la Universidad de Salamanca; actualmente es investigador de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Especialista en historia agraria (fue Presidente de la SEHA, 2001-2009): entre sus libros destacan *La renta de la tierra en Castilla la Vieja y León, 1836-1913* (1984), *Economistas y reformadores españoles: la cuestión agraria (1760-1935)* (1993) y numerosos artículos sobre la reforma agraria republicana. Estudioso del primer liberalismo, ha coeditado *Orígenes del liberalismo* (2003) y acaba de publicar *La Universidad española, de Ramón Salas a la Guerra Civil. Ilustración, liberalismo y financiación (1770-1936)* (2014). VII Premio Ensayo Olavide, «El Espíritu de la Ilustración» (2012). Buena parte de sus investigaciones se ha centrado en los cambios socioeconómicos de Salamanca, de 1808-1814 a la guerra civil. Al primer periodo corresponden entre otras obras *Libro de noticias de Salamanca* de J. Zaonero (1997). *Salamanca, ciudad de paso, ciudad ocupada. La Guerra de Independencia*; prólogo de R. Fraser (2003). William Bradford, *Viaje por España y Portugal. La guerra Peninsular, 1808-1809* (2008). Al segundo, la edición de *Esta salvaje pesadilla. Salamanca en la guerra civil española*; prólogo de J. Fontana (2007).

MIGUEL ÁNGEL MARTÍN MAS es historiador y profesor y traductor de lengua inglesa. Miembro de la organización británica «The Battlefields Trust» y estudioso de la Batalla de Salamanca. Cuenta en su haber con una docena de obras dedicadas a las guerras napoleónicas, entre las que destacan *Los Arapiles 1812. La Campaña de Salamanca* (2005), *La Grande Armée. Introducción al ejército de Napoleón* (2005) y *El diario de Henry Mackinnon 1809-1812* (2012). Asimismo ha traducido y colaborado en obras como *Viaje por España y Portugal. La Guerra Peninsular 1808-1809* (2008) y en el *Diccionario de la Guerra de la Independencia* (2012). Es traductor del libro de Ch. Esdaile, *Las Guerras de Napoleón. Una historia internacional 1803-1815* (2009).